

NIÑEZ TRANS
EXPERIENCIA DE RECONOCIMIENTO Y DERECHO A LA IDENTIDAD

Valeria Pavan (compiladora)

NIÑEZ TRANS
Experiencia de reconocimiento
y derecho a la identidad

Marisol B. Burgués, Andrea Vanina Di Miele, Gabriela Gamboa,
Alfredo Grande, Gabriela Mansilla, Pedro Mouratián,
Ernesto M. Navarro, Cynthia Ottaviano, Pedro Paradiso Sottile,
Cristina Pasan, Valeria Pavan, Laura Saldivia Menajovsky
y Edgardo Marcelo Suntheim

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Niñez trans : experiencia de reconocimiento y derecho a la identidad / Valeria Pavan ...

[et al.] ; compilado por Valeria Pavan. - 2a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional

de General Sarmiento, 2019.

206 p. ; 21 x 15 cm. - (Intervenciones)

ISBN 978-987-630-409-2

1. Derecho a La Identidad De Género. I. Pavan, Valeria, comp.
CDD 306.768

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@campus.ungs.edu.ar

<http://ediciones.ungs.edu.ar/>

Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa - Ediciones UNGS

Diagramación y diseño de tapa: Franco Peticaro - Ediciones UNGS

Imagen de tapa: © Oksun70 | Dreamstime.com

Corrección: Gustavo Castaño

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Impreso en Impreso en BMPress

Av. San Martín 4408 (C1417DSR), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina,
en el mes de marzo de 2019.

Tirada: 2000 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

ÍNDICE

Agradecimientos	9
Presentación	
<i>Gabriela Diker</i>	11
Prólogo	
<i>César Cigliutti</i>	13
El valor de darse a conocer	
<i>Edgardo Marcelo Suntheim</i>	15
El deseo de existir	
<i>Gabriela Mansilla</i>	33
“Soy una nena, mamá, y mi nombre es Luana...”	
<i>Valeria Pavan</i>	39
Nuestra pequeña Lulú: de la identidad por mandato a la identidad por deseo	
<i>Alfredo Grande</i>	59
Transterapia: implicación profesional en el arte de desear	
<i>Gabriela Gamboa</i>	75
El reconocimiento del derecho a la identidad de género de Luana	
<i>Laura Saldivia Menajovsky</i>	79
El jardín en desorden	
<i>Valeria Pavan</i>	91
La llegada de Luana al jardín de infantes público	
<i>Cristina Pasan</i>	95

El jardín de infantes recibe a Luana <i>Andrea Vanina Di Miele</i>	101
Identidad de género y derechos humanos. El derecho a ser feliz <i>Pedro Paradiso Sottile</i>	103
La Argentina igualitaria que transita Luana <i>Pedro Mouratián</i>	133
El nombre de los deseos. Un precedente que arroja luz en el acceso y el respeto del derecho a la identidad de género de las niñas, niños y adolescentes <i>Marisol B. Burgués y Ernesto M. Navarro</i>	151
De lo abstracto a lo concreto <i>Cynthia Ottaviano</i>	181
Notas biográficas de los autores	203

AGRADECIMIENTOS

Este es el lugar de los agradecimientos a los/as que colaboraron para que Luana pudiera seguir su camino. A los/as compañeros/as de Ático Cooperativa de Trabajo en Salud Mental, con quienes trabajamos hombro a hombro; a la abogada Laura Saldivia Menajovsky; a la periodista Mariana Carbajal; a *Página/12*; a la Presidencia de la Nación; al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires; a la Secretaría Nacional de la Niñez, Adolescencia y Familia; a la Secretaría de Niñez y Adolescencia de la Provincia de Buenos Aires; al Registro Nacional de las Personas; al Registro Provincial de las Personas de la Provincia de Buenos Aires; al Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo; a la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual; a la Sra. Fernanda Aguilar, directora del jardín de infantes privado; y a los directivos, docentes y no docentes del jardín de infantes público. Y a los/as periodistas, medios de comunicación e instituciones que se expresaron en contra o que pusieron en duda el derecho de Luana a su identidad de género, les dedicamos, como siempre, nuestro trabajo y tiempo, que es lo que necesitan las causas justas.

PRESENTACIÓN

En el año 2014, la Universidad Nacional de General Sarmiento decidió publicar un libro que desafiaba las reglas que usualmente rigen la conformación de un fondo editorial universitario: *Yo nena, yo princesa*. Allí, Gabriela Mansilla relata la historia de Luana, su hija, y el recorrido que las llevó a obtener, por primera vez en el mundo, el reconocimiento estatal de la identidad de género asumida por la niña sin la mediación de un proceso judicial.

Que aquel relato implacable, escrito en primera persona, e indiferente a las reglas y a la estética de la producción académica, fuera publicado con el sello de una editorial universitaria, de alguna manera movió (y conmovió) la estantería de nuestras bibliotecas. Página tras página las voces de Luana y de su mamá interpelan nuestros saberes prolijamente producidos y acumulados acerca de la infancia, la identidad, los derechos, la filiación, las políticas de inclusión, la producción de desigualdades y diferencias, las políticas y las prácticas educativas y terapéuticas sobre la primera infancia. Y nos desafían a suspender algunas de nuestras certezas, a ampliar nuestras agendas de investigación y a revisar el modo en que formamos a nuestros profesionales en distintos campos (la salud, el derecho, la psicología, la educación, las políticas sociales).

Este libro recoge ese desafío. En un registro ya más reflexivo y a cierta distancia de la urgencia que requirieron sus intervenciones, los profesionales, funcionarios, docentes y activistas, que de un modo u otro acompañaron la vida de Luana y de su madre, nos muestran aquí los límites que encontraron en su propio saber, en la reproducción de ciertas prácticas profesionales e institucionales y, por supuesto, en las políticas. Como contracara, cada uno de los artículos que componen este libro muestra el esfuerzo que han hecho esos profesionales para correr esos límites, modificar sus prácticas y producir, en el proceso, saberes y categorías

más capaces de albergar los siempre complejos procesos de construcción identitaria y de proteger los derechos de la infancia.

El filósofo Jacques Rancière dice que el pensamiento siempre se encuentra en la brecha, y que por esa razón la vida intelectual es, de todas, la más difícil de interrumpir. Y sigue diciendo: “Por interrupciones entiendo esas suspensiones de la ficción colectiva que devuelven a cada uno a su propia aventura intelectual, estos cortes que lo obligan a renunciar a escribir lo que otros cien escribirían como él o a pensar lo que su tiempo piensa o no piensa por sí solo”. Podríamos decir que Luana introdujo en el pensamiento y en las prácticas de los psicólogos, abogados, docentes y funcionarios que escriben aquí, una interrupción. Por eso el lector no encontrará en este libro “lo que otros cien escribirían”, sino el resultado del auténtico y valiente trabajo de volver a pensar dentro y sobre sus propias prácticas.

En ese sentido, para la Universidad Nacional de General Sarmiento este libro, compilado por Valeria Pavan, no representa solo un aporte para repensar los marcos conceptuales, la formación de profesionales o el diseño de políticas. También representa un tipo de producción intelectual que nos interesa promover y continuar.

Gabriela Diker
Rectora de la UNGS

PRÓLOGO

Escribo este prólogo pocos meses antes de que se cumplan los treinta años de la creación de la Comunidad Homosexual Argentina, la CHA. Ese 16 de abril de 1984 nos reunía a nuevos y antiguos activistas, de antes de la dictadura cívico-militar, con un motivo preciso, una misión fundante: hacerle frente a la represión y a los edictos policiales, todavía vigentes en aquel momento. Cualquier otra motivación nos parecía, si no secundaria, cuando menos utópica; la consigna que imperaba se resumía en que el libre ejercicio de la sexualidad es un derecho humano, pero para poder ejercerlo necesitábamos que se nos dejase transitar por la calle sin que por nuestra diferencia sufriésemos hostigamiento, y que no clausurasen los locales de encuentro.

Para las nuevas generaciones de lgtbi, este relato suena a veces a prehistoria, pero es desde allí, desde aquella fundación, que comenzó a alumbrarse una lucha de décadas por la vigencia de derechos civiles que fue poniendo a nuestra comunidad y a la argentina entera a la vanguardia del mundo.

Ahora, treinta y un años más tarde, estamos presentando un nuevo libro. Se trata del devenir de Luana, la niña trans que a los seis años obtuvo su DNI sin judicializar su trámite, logrando que sea el Estado el que garantiza los derechos de su identidad.

Entre estos dos eventos, la creación de la CHA y el reconocimiento legal de la identidad de género de Luana, está contenida una historia que merece ser considerada. Son estos contextos los que narran la historia con mayor justicia. En una actualidad donde los medios de comunicación y las redes sociales están en una relación casi inmediata con la realidad, este libro y este prólogo intentan dar cuenta –desde lo histórico y también

desde lo institucional– de los avances y conquistas de nuestra comunidad y de nuestra sociedad.

Cada uno de los hechos que se convirtieron en noticia fueron posibles por el trabajo de las organizaciones, entre ellas, especialmente, las de derechos humanos: la personería jurídica de la CHA, la Ley de Unión Civil de la Ciudad de Buenos Aires, el Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de Género y la Ley de Fertilización Asistida, en una muy estrecha enumeración.

Este libro nace también cuando Gabriela nos llamó hace ya más de dos años buscando asesoramiento para su hija.

Luana era ya una niña transexual con una clara definición de su identidad de género. Desde ese día hasta el 9 de octubre de 2013, fecha en que obtiene su documento de identidad con género femenino y su nombre, sin que exista un proceso judicial para lograrlo, fueron dos años de sumar experiencias, de desarrollo y de crecimiento. Frente a cada uno de los desafíos que surgían en cada situación (y hay que decir que hubo épocas en que era todos los días) estuvimos –y estamos– con los mejores sentimientos y, por supuesto, con la certeza de nuestro lado. Todo fue el resultado de la voluntad de Luana, de la protección de su madre, de Gabriela y del trabajo de la CHA. Gabriela hizo y hace lo que se espera que hagan nuestros padres y madres: escucharnos, protegernos y respetarnos.

Lo desafiante y novedoso con Luana es una verdad que se presupone más de lo que se practica: la afirmación de que los niños y las niñas tienen derecho, más allá de la voluntad y del deseo de sus padres. Y deja un enunciado a ser escuchado dejando de lado todo autoritarismo: el poder vivir de acuerdo con nuestra propia identidad es estar en armonía con el mundo, aun cuando el mundo tenga varias voces sobre el tema.

Desde nuestros orígenes en la CHA, la visibilidad de nuestra orientación sexual e identidad de género es una de las expresiones más importantes de nuestra política. Este libro es un hermoso legado de ella, que expresa el logro más importante de nuestra comunidad: sentir orgullo por nuestra identidad. Un testimonio incuestionable es la foto del DNI de Luana: una niña feliz.

César Cigliutti
Presidente de la Comunidad Homosexual Argentina